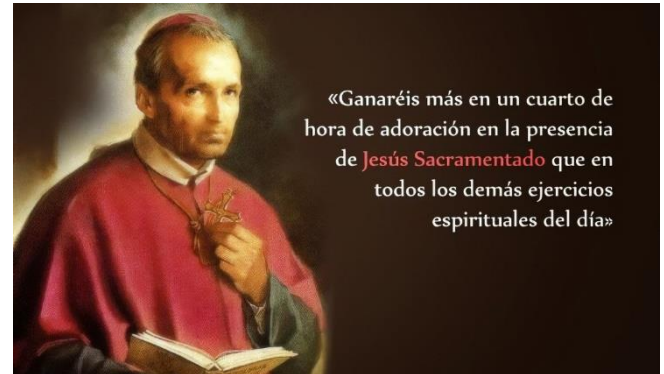


ORACIÓN DE SAN ALFONSO

2

"Dios del alma mía...
sé que tú me escucharás siempre cuando recurra a ti.
Pero temo olvidarme de orar por negligencia mía,
y que eso sea la causa de perder tu gracia.
Por los méritos de Jesús, concédeme la gracia de orar,
pero una gracia abundante,
que me haga orar siempre y orar como se debe.
¡Oh María, reina mía!
Tú que consigues de Dios cuanto le pides,
por el amor que tienes a Jesús,
obtenme la gracia de orar,
de orar siempre sin fatigarme,
hasta el momento de la muerte."



SAN ALFONSO MARIA DE LIGUORI: SU FIGURA HISTÓRICA Y TRANSCENDENCIA

1.- DESDE SU NACIMIENTO HASTA LOS 16 AÑOS

3

El papa Benedicto XVI comenzaba así su catequesis sobre san Alfonso en una de sus audiencias: "Hoy quisiera presentaros la figura de un santo Doctor de la Iglesia al que debemos mucho, ya que fue un insigne teólogo moralista y un maestro de vida espiritual para todos, sobre todo para la gente humilde. Es el autor de la letra y de la música de uno de los villancicos navideños más famosos de Italia: "Tu scendi dalle stelle", además de otras muchas cosas. (CIUDAD DEL VATICANO, miércoles 30 de marzo de 2011 del discurso que el Papa Benedicto XVI ha dirigido a los fieles, continuando el ciclo de catequesis sobre los Doctores de la Iglesia, en la audiencia general celebrada en la Plaza San Pedro.

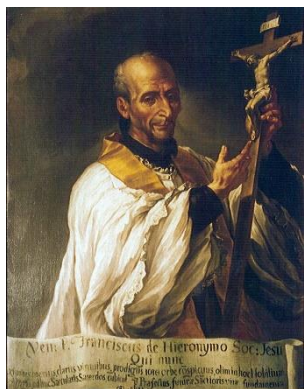
4

Vamos, pues a adentrarnos en la vida de este gran santo. Los anales de su vida dicen que "corriendo el año de 1696 de nuestra salvación, el 27 de Septiembre, día dedicado a los gloriosos mártires Cosme y Damián a las 13 horas, en una residencia de su familia, en Marianella, una casa campestre de Nápoles, nace Alfonso de Liguori. Dos días después, Alfonso, hijo de José de Liguori y Ana Cavalieri era bautizado en Nápoles, en la parroquia de "Santa María de las Vírgenes". El matrimonio reunía así a dos importantes familias napolitanas, la una de tradición militar, la otra, jurídica.



Sus padres no se quedaron cortos a la hora de buscarle en el cielo protectores: nada menos que 10 fueron los nombres que le pusieron al recién nacido. El acta bautismal que aún podemos leer, traducida al español, dice así: "El día 29 de septiembre, sábado. Alfonso, María, Antonio, Juan, Francisco, Cosme, Damián Miguel, Ángel, Gaspar de Liguori, hijo del Señor Don José y de la Sra. Dña. Ana Cavalieri, esposos: fue bautizado por mí- José del Mastro, párroco".

Fue Alfonso el primogénito de 8 hijos con que Dios enriqueció a aquel matrimonio. Alfonso y otros dos hermanos fueron más tarde sacerdotes y dos hermanas fueron religiosas.



El Jesuita P. Francisco de Jerónimo, conocido entonces como el gran misionero del Reino de Nápoles, visitando un día la casa de los Liguori, tomó en sus brazos al niño Alfonso, que estaba en la cuna y con luz profética dijo: "Este niño llegará a viejo, muy viejo, será obispo y realizará grandes obras por Jesucristo". Francisco de Jerónimo y Alfonso María Liguori serían canonizados juntos, 143 años más tarde, el 26 de mayo de 1839.

La Instrucción y formación de Alfonso es la de un noble de su tiempo. A los 7 años comienza a estudiar humanidades clásicas. Además de tener un talento extraordinario, fue siempre un estudiante muy aplicado. A los 12 años se matriculó en la Universidad, haciendo brillantemente los 5 cursos de leyes. A mediados de enero de 1713, **a sus 16 años**, se sintió Alfonso con ánimos y ciencia suficiente para afrontar el examen doctoral. Aprobó brillantemente unos exámenes previos que había que hacer y, por fin, el 21 de enero de 1713, pasó el examen principal y definitivo. Lo hizo también con brillantez y **quedó así investido con el título de Doctor en Derecho Civil y Canónico**. Para poderse uno presentar a este examen se le exigían al candidato, entre otros requisitos, uno que ni con mucho tenía Alfonso: haber llegado a los 21 años. El Virrey, Don Carlos Borromeo Ares, se mostró muy generoso con Alfonso, dispensándole de la edad que le faltaba. Es el caso de menos edad dispensada en aquel tiempo. Y ello, según dice la pragmática virreinal, "visto que ha estudiado toda la carrera y que ha sacado todas las matrículas necesarias"..

2.- DE LOS 16 A LOS 26 AÑOS

5

Antes de ejercer como abogado, dedicó Alfonso tres años a ampliar estudios y a prepararse directamente en su profesión, bajo la dirección de ilustres hombres de leyes.

A los 19 años, comenzó a ejercer de abogado, y desde el principio, con gran acierto. Tanto, que al llegar a los 23 años, era considerado como uno de los mejores abogados del Reino de Nápoles, donde era difícilísimo destacar por aquel entonces, ya que esta profesión estaba muy en boga por causa de los innumerables pleitos que había. Así las cosas, tuvo lugar en Nápoles el pleito más importante de aquellos años: **el gran Duque de Toscana y el Duque de Orsini pleiteaban sobre la posesión de una finca valorada en muchos millones**.



El Duque de Orsini confió su causa a Alfonso. Alfonso, después de maduro estudio, quedó convencido de que la razón la tenía el Duque de Orsini. Hizo una defensa brillantísima, pero el resultado fue que perdió aquel famosísimo pleito. El golpe que esto le produjo fue realmente terrible; pero este golpe fue a la vez providencial: de aquí nació el gran cambio de Alfonso. Desengañado del mundo, deja de ser el gran abogado para convertirse en el gran paladín de la Iglesia del siglo XVIII.



Después del famoso pleito, en el silencio y en la oración meditaba Alfonso para tratar de ver cuál había de ser su futuro. Así, durante varios meses, hasta que un día, visitando, como tenía por costumbre, **el hospital de los Incurables, oyó distintamente una voz interior que le decía: "Alfonso, deja el mundo y entrégate a mí"**. A pesar de la gran impresión que esto le produjo, conservó la suficiente serenidad para atender a los enfermos aquel día. Terminadas sus tareas curativas, iba a salir del hospital, cuando de nuevo vuelve a oír aquella voz que le repite: **"Alfonso, deja el mundo y entrégate a mí"**. Bien claro estaba: Dios lo quería para Él. Conmovido hasta lo más íntimo del alma, **Alfonso se dirigió seguidamente a la cercana**

Iglesia de Nuestra Señora de la Merced. Adoró largo rato a Jesús Sacramentado, que estaba expuesto aquella tarde en la custodia; luego fue al altar de la Virgen de la Merced, rezó largo rato también ante Ella y concluyó levantándose, desciñéndose su espada de caballero y colocándola a los pies de la Virgen. Así se declaraba su incondicional vasallo.

Aunque con mucha oposición de su padre, el 20 de septiembre de 1723, cuando le faltaban 7 días para cumplir los 27 años, vistió el hábito eclesiástico. Los tres años siguientes, los dedicó al estudio de la Teología.

El 21 de diciembre de 1726, recibía Alfonso la ordenación sacerdotal. Contaba entonces la edad de 30 años.

4.- LOS CUATRO ÉXODOS DE ALFONSO

7

A.- PRIMER ÉXODO: LA ORDENACIÓN SACERDOTAL

Podemos leer la vida de SAN ALFONSO como la historia de profundos éxodos que llevan al joven noble lleno de éxitos al santo misionero de la misericordia. Un profundo camino vital que posee también una lectura eclesiológica. *Jesucristo: revelación del amor de Dios Padre, Espiritualidad Redentorista, (Bogotá 1997) 55ss. LONDOÑO, N.,*

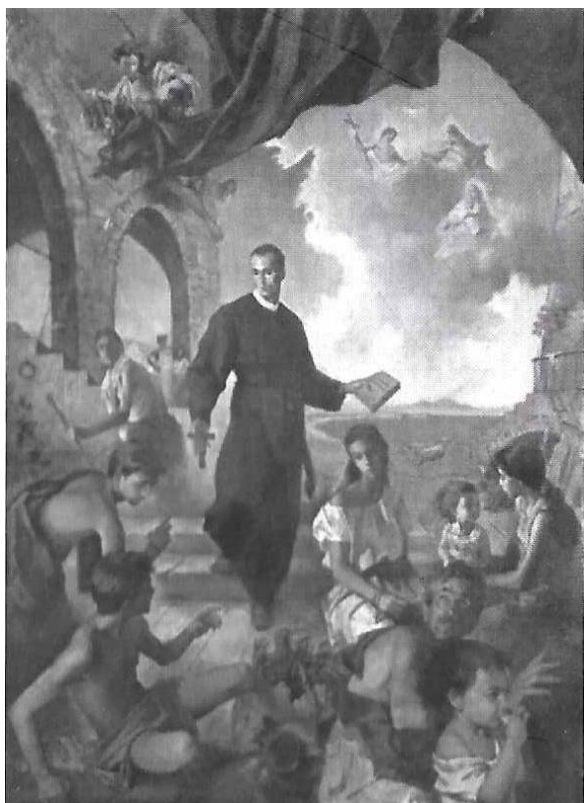
Decide, pues, el joven ALFONSO, seguir la llamada de Jesucristo, el Redentor. Deja el mundo y decide ingresar en el seminario para ser sacerdote. **En su primer éxodo "comete la locura" de identificarse con el mundo eclesiástico de su época, pero no con el tipo de vida que llevaban.** La situación de los eclesiásticos dieciochescos no era precisamente un motor de reforma y regeneración de la vida cristiana. La corrupción del estamento clerical, aferrado a su antigua condición feudal, y la depravación de obispos y sacerdotes con habituales presencias en el mundo palaciego de las ciudades, denotaba una paulatina depauperación de la cura pastoral a todos los niveles, tanto en las ciudades como en los pueblos.

De nuevo se cierne sobre la Iglesia el fantasma de la acumulación de sedes en familias poderosas de la urbe, y la práctica pastoral -exclusivamente sacramental- de sacerdotes ignorantes delegados por los anteriores. Recordemos que el mismo ALFONSO trata de afrontar este problema en algunos de sus libros. *Son especialmente significativos Reflexiones útiles a los obispos (1745), La práctica del confesor (1755) publicada como apéndice a la segunda edición de su Teología Moral.*

Los siguientes años serán para él años de formación teológica, y también de "encuentros para la vida" REY-MERMET, Th., *Alfonso de Liguori. El Santo del Siglo de las Luces* (Madrid 1985) cap. 24, encuentros con la Sagrada Escritura, con Santa Teresa, con San Francisco de Sales, con la Eucaristía, con sus amigos (Mazzini, Sportelli, Mannarini, Sarnelli. ..), que después participarán en el nacimiento del nuevo instituto.

Durante estos años de formación, Alfonso toma contacto con la misión y la realidad de los pobres en el Nápoles del siglo XVIII. Entra en la **SOCIEDAD DE LAS MISIONES APOSTÓLICAS** participando activamente, primero como catequista, una vez sacerdote como predicador, en favor de los más pobres Vde la salvación de las almas.

Todo su proceso de formación culmina el 21 de diciembre de 1726, día en que Alfonso de Liguori es ordenado sacerdote en la Catedral Metropolitana. Tenía entonces treinta años y, aunque vivía en su casa, participaba de la oración con los Filipenses y acudía a las **MISIONES APOSTÓLICAS** organizadas en la diócesis y catequizaba a la gente pobre en los suburbios de la ciudad de Nápoles con predicaciones acerca de las verdades de fe y la vida cristiana.



Se entrega totalmente al apostolado de los barrios bajos fundando las "**Capillas al Atardecer**", reuniones de oración e instrucción religiosa para los pobres de cualquier oficio: albañiles, zapateros, barberos, vendedores... y para los pobres sin oficio: pordioseros y vagabundos. La predicación del amor de Dios colma todos los segundos de su vida.

El joven abogado es ordenado sacerdote, en contra de la voluntad paterna y en claro conflicto con la imagen de éstos en su ciudad natal. Dios es el único, y su vocación es servir a la Iglesia, como sacerdote diocesano, pero dentro del equipo de las Misiones Apostólicas. Muestra un claro interés por la labor evangelizadora de la Iglesia y la desatención en la celebración de los sacramentos del mundo rural.

La urgencia pastoral, el abandono espiritual de las gentes de los campos y el apoyo de una religiosa y sus confesores le conducen, irremediabilmente, a fundar un grupo de misioneros dedicados a las misiones populares.

B. SEGUNDO ÉXODO: FUNDADOR DE UNA CONGREGACIÓN MISIONERA

8

En el segundo éxodo, al descubrir la "miopía" de la Iglesia, que permite vacíos de Cristo en su propio seno, ALFONSO funda una congregación religiosa misionera, en disponibilidad a Dios y a la Iglesia

En 1729, Alfonso se traslada a vivir al **COLEGIO DE LOS CHINOS** que había fundado en Nápoles el P. Matteo Ripa. Allí, la vida es más fácil que en casa: la oración, los ayunos, las penitencias y, además, la confraternización. Alfonso, encendido de celo y amor de Dios, no cesa de predicar y, en su mente, se va tejiendo la ilusión del martirio en China.

Alfonso cae enfermo de esfuerzo al acabar la misión de la iglesia napolitana de la Annunziata, el 7 de Mayo de 1730. **Los médicos envían al joven sacerdote a recobrar la salud a las montañas de Scala y Ravello.**

Van a saludar al arzobispo de Amalfi, y tienen un encuentro con el vicario general de Scala, quien les invita a subir más arriba, **a Santa María dei Monti**, a una pequeña ermita con una casa donde podrían vivir y catequizar a las pobres gentes de alrededor. Concedidos los poderes, estos jóvenes sacerdotes se instalan allí y hacen sonar la campana llamando a la oración. Pronto acudieron allí las gentes de la zona. Así lo cuenta Tannoia:

"Apenas se supo de su llegada, se vieron rodeados los misioneros de pastores y cabreros y otra gente que andaba dispersa por aquellos campos. Es increíble el consuelo que sintió Alfonso al ver esta concurrencia. Él y sus compañeros se pusieron a catequizar a aquellos paisanos y a oír con toda caridad sus confesiones. Pasándose el aviso aquellos pastores unos a otros acudió más gente y se convirtió el veraneo para los misioneros en una continuada y fructuosa misión.

Esta fue la ocasión y así hizo Dios conocer a Alfonso la gran necesidad espiritual que padecen tantas almas que, privadas de los sacramentos y de la Divina Palabra, se pudren en los campos y caseríos."



En Scala. al sur de Italia. nace en 1732 la Congregación del Santísimo Redentor. con el fin de *"seguir el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo predicando la divina palabra a los pobres y abandonados".*

Al principio, hay mucha ilusión en el nuevo proyecto. Poco a poco, casi todos abandonan a SAN ALFONSO al no ponerse de acuerdo con la pastoral específica que va a desarrollar la nueva congregación.

ALFONSO no se desanima y **pronto acuden sacerdotes amigos en su ayuda**; formarán una comunidad apostólica. Su carisma es la misión, la predicación de la Palabra de Dios a las gentes más abandonadas, especialmente a la población rural. La congregación toma cuerpo y aumenta en miembros y casas. Se hace realidad esta familia religiosa, probada en las dificultades, principalmente ante la prohibición existente en el Reino de Nápoles de fundar nuevas órdenes. El éxito del nuevo Instituto está garantizado por el Espíritu Santo que lo suscita.

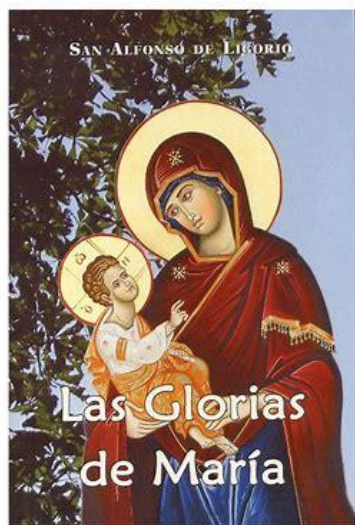
La comunidad religiosa quiere ser una pequeña Iglesia: allí es posible la asistencia frecuente a los sacramentos, la meditación de los Misterios de la Salvación, la explicación de la Palabra, la adoración de Cristo, principalmente en la Eucaristía. **Y como signo de la vocación evangelizadora de la Iglesia, salen por los pueblos y aldeas a misionar.**

C. TERCER ÉXODO: PASTOR BENIGNO Y APÓSTOL DE LA MISERICORDIA

9

En el tercer éxodo, enfrentado a los que se consideran los más celosos defensores de la ley de la Iglesia, propone la ley del evangelio y de la misericordia. Formado en el seminario con la mentalidad rigorista, entonces de moda, con soluciones hechas para todos los problemas, no sabe cómo compaginar la situación concreta de los pecadores con el amor y la misericordia.

Alfonso pasa horas y horas entre el púlpito y el confesionario. Ante las dificultades de los fieles, descubre la gran dicotomía que existe entre el amor que derrocha el Evangelio y la estrechez de las normas eclesíásticas.

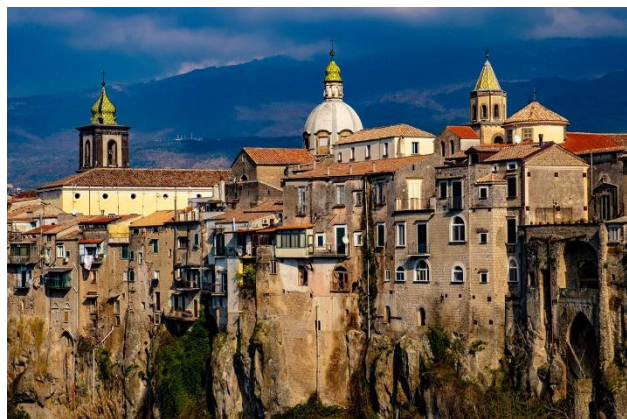


Así, la pastoral abre el corazón y la mente de Alfonso a una concepción benigna de la salvación en cuanto amplia oferta de Dios para todos los seres humanos. Y esto le lleva a ubicar mejor la figura de Cristo en el misterio salvífico: él es el **Redentor**. su encarnación y su muerte y resurrección son manifestación del amor de Dios; los sacramentos, sobre todo la eucaristía y la reconciliación, son la aplicación concreta de esa Redención. La Iglesia es transmisora de esa Redención.

Escribe, por entonces, su Teología Moral (1744-1748), Las Glorias de María (1734-1750) y la primera parte de su gran obra, Practica del amor a Jesucristo (1746-1751). Cristología, Mariología y Moral para una Iglesia necesitada de fe práctica, de oración vivida. También publica obras destinadas a la pastoral misionera, con el fin de aportar su experiencia y concepción a los predicadores de un siglo marcado por el fideísmo y el deísmo, y una homilética de inclinación barroca. Alfonso, haciendo el sacrificio de su propia vida, decide entregarse por entero a los sencillos: **en la predicación, claridad; en la confesión, benignidad; en la misión, caridad.**

D.- CUARTO ÉXODO: MORIR PARA SÍ EN LA IGLESIA.

10



(Santa Ágata dei Goti), contra su voluntad y por segunda vez, ya que el mismo Papa no ha aceptado su renuncia.

En el cuarto éxodo el santo **muere a sí mismo** para vivir para la iglesia, ***Este es uno de los fundamentos de la doctrina espiritual de san Alfonso: en primer lugar, el desprendimiento de las criaturas en la abnegación de sí mismo, que conduce, en segundo lugar, a la unión con Dios,*** pues sabe que a través de las estructuras de la comunidad creyente, aunque imperfectas, sigue actuando la Redención de Cristo. **A los 66 años, cuando San ALFONSO espera ya la muerte, llega de Roma su nombramiento como obispo de Santa Ágata de los Godos**

El santo vive el momento con sufrimiento, como si le echaran de su congregación, no tanto por su escrúpulo a las dignidades cuanto a la responsabilidad que le cae encima. Le toca ahora abrirse a una realidad eclesial más amplia, pues la voluntad de Dios se identifica con la voluntad de la Iglesia. **Monseñor DE LIGUORI no se cerrará en las pequeñas fronteras diocesanas, pues conoce su responsabilidad universal de pastor y padre de los fieles.**

En este periodo escribe varias obras para defender a la Iglesia, nunca a favor del curialismo romano ni de los privilegios feudales de los eclesiásticos. También escribe tratados para la reforma de la formación del seminario y exhorta a su clero y fieles a una fe profunda, en la escucha de la Palabra y la participación en la Eucaristía.

Su enfermedad se agrava y renuncia a la diócesis. Dos papas le negaron la dimisión. Al final, una vez conseguida, ALFONSO abandona Santa Ágata de los Godos para dirigirse de nuevo a Pagani, donde **muere trece años después, el 1 de Agosto de 1787, sintiéndose ciertamente hijo de la Iglesia, de la que había sido sacerdote, misionero, obispo y fundador.** La historia y los creyentes de los siglos venideros reconocerían, además, su santidad, su doctorado moral y espiritual y su patronazgo entre los ministros de la Reconciliación.

SAN ALFONSO Y LA VIRGEN

11

12

La Virgen María siempre estuvo presente en la vida de Alfonso desde su niñez hasta su muerte

• **Nacimiento-Bautizo:** Nace San Alfonso el 27 de Septiembre de 1696, jueves, a las 7 de la mañana. **A los dos días de nacer es bautizado en la Parroquia de Santa María de las Vírgenes ("Dei Vergini").** El párroco señala expresamente que se trata de un día que es **sábado**, día especialmente dedicado a la Virgen.

• **Niñez:** Ya desde muy niño, bebió en casa la devoción a la Virgen. Su madre, Dña. Ana Cavalieri, era devotísima de la Santísima Virgen y, por todos los medios, trataba de meter esta devoción en el corazón de sus **8 hijos. De ellos, a 5, les puso el sobrenombre de María: Alfonso María, Cayetano María, Ana María, Teresa María y Hércules María.**

Además, quiso que todos sus hijos fueran bautizados en la misma Iglesia, que estaba dedicada a la Santísima Virgen. Don Cayetano, siendo sacerdote, cuenta cómo de niños los reunía su madre a los 8, por las tardes, para enseñarles el catecismo y rezar el Santo Rosario. **San Alfonso, cuando era anciano, rezaba a la Santísima Virgen las oraciones que aprendió de niño de labios de su madre.**



Cómo había arraigado, desde niño, esta devoción en él, se nota en el siguiente caso: en una ocasión, jugando a las bochas con otros compañeros suyos, a uno, en el acaloramiento del juego y porque había perdido la partida, se le escapó una palabrota. Alfonso se retiró a un lugar oculto, colgó una estampa de la Virgen en la rama de un árbol y estuvo allí largo rato rezando a la Santísima Virgen y pidiendo perdón por su compañero.

• **Juventud:** Durante sus estudios, manifestó continuamente su devoción a la Virgen y él mismo recordará, más tarde, con especial alegría, el día en que, **a los 16 años, recibía el Título de Doctor en Derecho en el cual hizo públicamente la profesión de fe de que creía firmemente el Dogma de la Inmaculada Concepción de María y se comprometió con juramento, delante de la concurrencia, a enseñar y defender esta verdad.** Hay que tener en cuenta que **entonces aún no había sido declarado como Dogma este privilegio de María.**

- A los 26 años, **un día se fue a la iglesia de la Merced**, rezó largo rato delante del altar de la Virgen luego, queriéndole demostrar lo mucho que la amaba, **se descibió la espada que llevaba a la cintura y la colocó a las plantas de la Virgen, declarándose así su vasallo incondicional.**

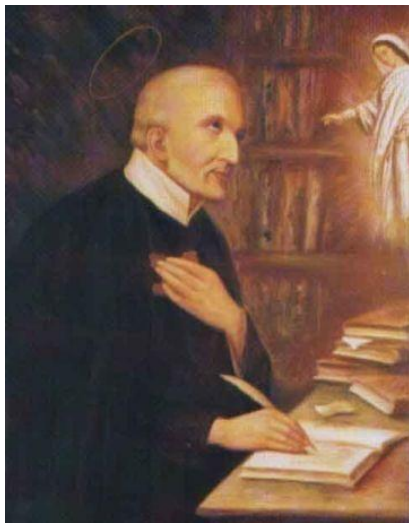
- Durante su juventud siempre perteneció a alguna asociación de jóvenes fervorosos. Él recordó siempre, con especial predilección, **su inscripción en la Asociación de Nuestra Señora de la Visitación, en la cual, además de comprometerse sus componentes a llevar una vida cristiana ejemplar**, tenía la vida y actividades de la Asociación **un matiz mariano muy marcado.**

13

- **El sacerdote:** Si, grande fue su devoción a María durante su niñez y Juventud, grandísima lo fue desde el día en que se decidió a dejar el mundo y hacerse sacerdote. **Escribió y predicó de María como quizá nadie lo haya hecho** y la Santísima Virgen se lo premiaba con frecuentes prodigios. Predicaba, en enero de 1732, una novena, en honor de la Virgen de los "Siete Velos", en la ciudad de Foggia.

Durante uno de sus sermones, se quedó extático, contemplando a la Virgen, mientras un rayo de luz salía de la imagen y envolvía a Alfonso. La gente comenzó a gritar: "¡milagro!, ¡milagro!". Vuelto en sí, siguió predicando y con tal fervor que, aquel día, todos se querían confesar y no daban abasto los numerosos confesores que había.

- **Fundación de la Congregación - Gruta de Scala:** Cuando andaba preparando la Fundación de la Congregación, acostumbraba a retirarse a una gruta y allí estudiaba y pensaba las Reglas que la habían de regir. **Es tradición que la Virgen se le apareció muchas veces en aquella gruta** y que incluso le fue dictando las Reglas que regirían la Congregación que entonces estaba para fundar. El mismo San Alfonso, casi sin quererlo, confesó, ya muy anciano, que en aquella gruta había recibido, siendo sacerdote joven, muchos favores de la Virgen: era el 19 de octubre de 1786; el P. Juan Constanzo le preguntó a San Alfonso si deseaba que a la hora de la muerte se le apareciera la Santísima Virgen para que Ella le ayudara en aquellos momentos. Alfonso le contestó que él no merecía ese favor.



El P. Juan Constanzo le recordó lo mucho que había predicado sobre María y lo mucho que durante toda su vida la había amado. Entonces San Alfonso, encendido el rostro, dijo al P. Constanzo: "Mire, cuando yo era joven, hablaba a menudo con la Virgen (en la gruta de Scala) y le pedía consejos en los asuntos de la Congregación. ¡Me decía allá cosas tan bellas!, ¡Oh, gruta mía bendita!".

- **Las Glorias de María:** En 1750 publicaba San Alfonso el mejor libro que quizá se haya escrito sobre la Santísima Virgen, titulado "Las glorias de María". **Es este libro como el resumen de lo que los sabios y el pueblo habían dicho y pensado sobre María y todo ello pasado por su corazón**, que ardía en amor a la Reina del cielo. Los elogios hacia este libro han sido innumerables, pero el mejor elogio lo podemos encontrar en el mismo San Alfonso, allá por el año 1784: le estaba leyendo un Hermano unos párrafos de las Glorias de María y San Alfonso estaba tan entusiasmado con lo que oía, que no pudo por menos de preguntar: **"¿Quién ha escrito cosas tan hermosas sobre la Virgen?, ¿Quién es el autor del libro?"**. El hermano se lo leyó y Alfonso quedó avergonzado.

• Peregrinación a Loreto

En 1762, al ser nombrado obispo de Santa Águeda de los Godos, hizo una peregrinación al Santuario de la Virgen de Loreto. Fue muy penoso el viaje, pero se le oía decir: "Todo lo que hagamos por nuestra Mamá María es poco". Pasó en Loreto tres días y se puede decir que no salía del Santuario. Hasta de comer y de dormir se olvidaba, nos dice su acompañante.

Su pontificado dura hasta 1775. Durante estos 13 años, hizo que se predicara dos veces la Santa Misión en todos los pueblos de la Diócesis. Él mismo iba, ya a un pueblo, ya a otro, durante la Misión y predicaba el Sermón Grande de la noche y siempre que estaba presente, predicaba el Sermón de la Virgen.

Mientras estuvo de obispo, todos los sábados predicaba en la Catedral un sermón sobre Nuestra Señora.

• María en la dirección espiritual

14

San Alfonso fue el Director Espiritual de muchas personas; uno de los puntales de su dirección fue siempre el inculcar la devoción a María. Al comienzo de todas las cartas, ponía siempre: "**Vivan Jesús, María y José**". Y no hay carta de dirección espiritual que no hable de María.

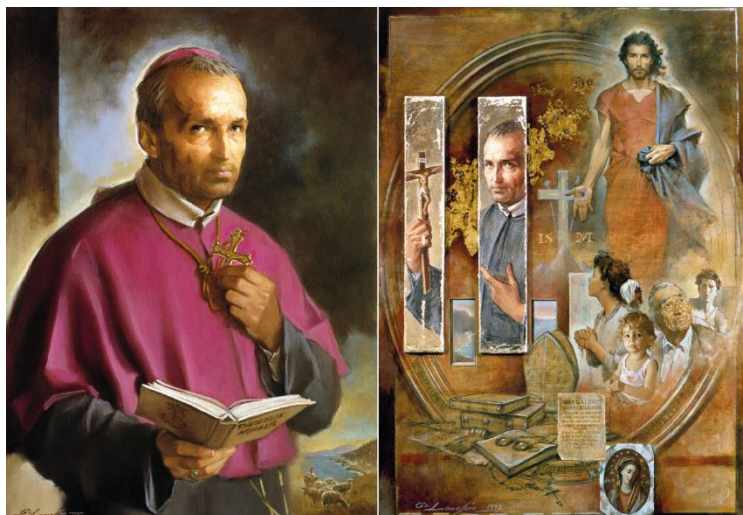
• Otros botones de muestra de su devoción a María

Sólo alguno, de los innumerables que encontramos en su vida. Cuando oía tocar el reloj siempre rezaba un Ave María. Y cuando ya anciano, no oía bien el reloj, pedía que se lo advirtieran cuando tocara. Al oír las campanas del Angelus se arrodillaba para rezarlo. Jamás dejó un día de rezar el Santo Rosario y decía que si dejaba de rezar el Rosario estaba dudoso de su Salvación.

• En la hora de la muerte

Horas antes de la muerte, tuvo dos éxtasis, durante los cuales se le apareció la Virgen. La causa de los éxtasis fue, las dos veces, el ponerse Alfonso a mirar el cuadro de la Virgen de la Esperanza, que presidía su cama.

A mediodía del 1 de agosto de 1787, moría dulcemente. Era precisamente el momento en que sonaban las campanas del Ángelus. Murió con los nombres de Jesús y María en sus labios.



SAN ALFONSO ESCRITOR

15

San Alfonso también quería quedarse en esos lugares por medio de la palabra escrita. Quiso alcanzar con la pluma lo que no podía alcanzar con la predicación. El estilo de sus obras está de acuerdo a sus destinatarios, sencillo, directo, de lectura agradable. Escribe en lenguaje popular a fin de que todos puedan entenderlo.

Recomienda que las ediciones sean económicas a fin de que los más humildes puedan adquirir sus libros. San Alfonso escribió alrededor **de 111 obras. El número de ediciones que alcanzaron la totalidad de sus obras: 20.000... ¡en más de 70 lenguas!**

Sus libros más importantes serán:

- La Teología Moral
- Las Glorias de María
- Practica del amor a Jesucristo
- El trato familiar con Dios
- Las visitas al Santísimo Sacramento
- Del gran medio de la Oración

SAN ALFONSO: UN SANTO PARA LA IGLESIA:

16

- Fundador de la Congregación del Santísimo Redentor (1732)
- Obispo de Santa Ágata dei Goti (1762)
- Canonizado (1839)
- Doctor de la Iglesia (1871) por sus aportaciones en Teología Moral y oración
- Patrono de Confesores y Moralistas (1950). Es patrono también de los enfermos de artrosis de Pagani y co-patrono de Nápoles

17

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR EN GRUPO:

- ¿Cómo describirías a San Alfonso del Siglo XXI? ¿Crees que sería un personaje actual?
- ¿Ofrecemos el Evangelio a los que no conocen a Cristo?
- ¿Vivimos en Comunidad y realmente hacemos Misión Compartida?
- ¿Qué importancia le damos a la oración personal con Cristo Sacramentado?

BIBLIOGRAFÍA FUNDAMENTAL

REY-MERMET, THEODULE. El Santo del Siglo de las Luces.

TELLERÍA, RAIMUNDO. San Alfonso María de Liguorio. Tomo 1-11 (Madrid 1950).

PEDRO. P. NUÑEZ. El pobre protagonista de una historia.

MANUEL GÓMEZ Ríos. Los pobres son evangelizados: Diálogos con Alfonso